CASTIGADOS Y SANADOS

Pastor: Oscar Aroca
Septiembre 18, 2011
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR. Entonces el SEÑOR fortaleció a Eglón, rey de Moab, contra Israel, porque habían hecho lo malo ante los ojos del SEÑOR. Y Eglón reunió consigo a los hijos de Amón y de Amalec; y fue y derrotó a Israel, y se apoderaron de la ciudad de las palmeras. Y los hijos de Israel sirvieron a Eglón, rey de Moab, por dieciocho años. Pero los hijos de Israel clamaron al SEÑOR, y el SEÑOR les levantó un libertador, a Aod, hijo de Gera, benjamita, el cual era zurdo. Y los hijos de Israel enviaron tributo con él a Eglón, rey de Moab. Aod se hizo una espada de dos filos, de un codo de largo, y la ató a su muslo derecho debajo de la ropa. Y presentó el tributo a Eglón, rey de Moab; y Eglón era un hombre muy grueso. Y aconteció que cuando terminó de presentar el tributo, despidió a la gente que había traído el tributo. Pero él se volvió desde los ídolos que estaban en Gilgal, y dijo: Tengo un mensaje secreto para ti, oh rey. Y éste dijo: Guarda silencio. Y todos los que le servían salieron. Aod vino a él cuando estaba sentado sólo en su sala de verano. Y Aod dijo: Tengo un mensaje de Dios para ti. Y él se levantó de su silla. Aod alargó la mano izquierda, tomó la espada de su muslo derecho, y se la hundió en el vientre. Y la empuñadura entró también tras la hoja, y la gordura se cerró sobre la hoja, pues no sacó la espada de su vientre; y se le salieron los excrementos" – Jueces 3:12-22

Una de las verdades muy enseñadas en este libro de los jueces es, el mal de la indulgencia. Decimos indulgencia significando tener compasión de manera injusta. El Creyente por naturaleza debe ser compasivo con fines de disminuir la maldad, pero si la compasión va en contra del mandato de Dios es injusto o multiplica la maldad. Un padre es indulgente cuando Dios le dice que debe corregir la mala conducta de su hijo, en cambio lo excusa. Este mal es peor que la crueldad, porque la crueldad hace daño a otros, pero la indulgencia a uno mismo.

Dios había mandado a los hijos de Israel expulsar los habitantes de la tierra prometida, pero no lo hicieron, fueron indulgentes. Ahora no sólo son sus enemigos, sino también muy crueles con ellos. La venganza de Dios castiga esta clase de indulgencia; le costó varas y no pocas lágrimas a los hijos de Israel. Esto les produjo como un círculo vicioso: Pecado, castigo, arrepentimiento y liberación. La mezcla con aquellos habitantes les contaminaba de idolatría, eso traía el juicio divino, el dolor los movía al arrepentimiento, de ahí a la liberación, y cuando eran liberados recuperaban su paz, y en tranquilidad volvían a pecar, y así se repitió muchas veces. Fue un círculo vicioso.

Prueba: *"Y la tierra tuvo descanso por cuarenta años. Y murió Otoniel, hijo de Cenaz. Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR. Entonces el SEÑOR fortaleció a Eglón, rey de Moab, contra Israel, porque habían hecho lo malo ante los ojos del SEÑOR" (v11-12)*. La vida de Otoniel, su buen testimonio y la paz de Israel terminaron juntas. Cuan poderosa puede ser la presencia de un buen hombre en la Iglesia o en la nación. Congregaciones y este país necesitan desesperadamente de

buenos hombres. Por uno sólo puede ser traído el bien a muchos. Leamos de nuevo: *"Y la tierra tuvo descanso por cuarenta años".* El gran valor de estos buenos hombres será apreciado cuando desaparezcan. Se cumpliría lo que dice el refrán: Nadie sabe el valor de su caballo, hasta que lo pierde. Estos hombre son como robles o columnas, si los saca del lugar el techo se arruina, la protección se va.

Llamo la atención de lo que dice el escritor divino, que tan pronto como Israel tuvo descanso, cometieron impiedad: *"Y la tierra tuvo descanso por cuarenta años … Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR"* La tranquilidad y seguridad de cualquier pueblo es la causa de sus corrupciones. Las aguas estancadas y quietas se pudren más fácil. Mientras ellos se acostaban y levantaban en tiempos de guerra, fueron celosos contra la idolatría, pero ahora en la paz vuelven a los ídolos. Es difícil no corromperse espiritualmente en la prosperidad. Una vida sedentaria enferma con mayor facilidad el cuerpo. Se cumple la verdad recientemente proclamada: Que las crisis fortalecen la fe.

El estudio será así: **Uno**, El Pueblo es doblegado por su pecado (v12-14). **Dos**, Clamaron y fueron librados (v15-22).

(1). El Pueblo es Doblegado por su pecado

Hay aquí dos asuntos: Dios levanta enemigo contra Israel (v12), y el enemigo oprime al pueblo (v13-14).

Dios Levanta Enemigo Contra Israel. La situación reinante era de paz: *"Y la tierra tuvo descanso por cuarenta años. Y murió Otoniel, hijo de Cenaz. Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR. Entonces el SEÑOR fortaleció a Eglón, rey de Moab, contra Israel, porque habían hecho lo malo ante los ojos del SEÑOR" (v11-12)*; no había guerras, cada quien estaba contento en su propio país. Moab no había sido provocado. Pregunta: ¿Por qué se levantó Eglón contra Jacob? Por ambición, deseos de tener más dominio. Su motivación fue pecaminosa. De donde se aprende que en ocasiones Dios emplea la maldad del impío para castigar la desobediencia de Su pueblo. Con un pecado castigar otro pecado. La ambición de Moab para afligir a Israel. Podemos ser castigados con la maldad de un jefe impío. Antes el rey de Siria, ahora el de Moab. Los juicios divinos son muy variados. Cuando alguien escoge a Dios como su adversario, Dios lo será. Se aprecia aquí el amor de Dios por purificar al Creyente. La idolatría prosperaba en Moab, y en Israel castigada. El buen padre castiga sus hijos no los ajenos: *"Bienaventurado el hombre a quien corriges, SEÑOR, y lo instruyes en tu ley" (Salmos 94:12).*

El enemigo oprime al pueblo. Quizás la fuerza de Eglón no era suficiente para oprimir a Israel sin que se revelara, pero como Dios lo había fortalecido le dio inteligencia para procurar esa fuerza: *"Y Eglón reunió consigo a los hijos de Amón y de Amalec; y fue y derrotó a Israel, y se apoderaron de la ciudad de las palmeras. Y los hijos de Israel sirvieron a Eglón, rey de Moab, por dieciocho años" (v13-14)*. La vara de Moab estuvo dieciocho años sobre la espalda de los hijos de Jacob. Las cosas de esta vida. Dios los sacó de la esclavitud en Egipto, y ahora escogen ser esclavizado en la tierra prometida, como si hubiesen nacidos para eso o les gustaba ser esclavos. La voluntad del Señor los hizo libres, pero cuando escogen hacer la suya propia, pasan a ser subyugados. No podemos medir la longitud del castigo por el tiempo de cometer el mal. Un minuto de pecado merece un tormento sin fin: *"El alma*

que pecare morirá", o tormento eterno en el infierno.

(2). Como el Pueblo Clamó y fue Librado

Veámoslo en tres asuntos: Los israelitas claman (v15). El Señor les da libertador (v15-19). Aod liberta a Israel (v20-22).

Los Israelitas Claman a Dios. Al leer el pasaje es obvio que Israel no fue sensible de su castigo, pues no clamaron sino hasta que pasaron muchos años, o que ese tiempo trataron de resolver el problema con sus propias fuerzas hasta la frustración o sin éxito: *"Y los hijos de Israel sirvieron a Eglón, rey de Moab, por dieciocho años. Pero los hijos de Israel clamaron al SEÑOR" (v14-15)*. El propósito de la crisis que nos aflige es ese, llevarnos a desesperar de uno mismo hasta que la oración sea un clamor. En ocasiones el Señor no atenderá nuestras oraciones hasta que el alma grite a Sus oídos. Los bebés a menudo lloran y la madre no los atiende, pero cuando el lloro es un clamor, se apresuran a socorrerlo.

Dios ve que lo mejor al pecador penitente es que por un buen tiempo grite por su aflicción, esto ayuda mucho a que se grabe en el corazón, y el temor divino para apartarnos de pecados futuros, se fortalezca. Ve hundirnos, y nos deja, hasta que digamos sin fingimiento: *"En mi angustia clamé al SEÑOR, y El me respondió" (Salmos 120:1)*. Si nuestras oraciones carecen de éxito, es por la sencilla razón que carecen de corazón. Aprendamos, pues, que las bendiciones prometidas en las oraciones dependen de su vigor. El verso es bien claro: *"Los hijos de Israel clamaron al SEÑOR"*. El Creyente podrá rogar al Señor por un largo tiempo hasta que sean clamores. Oraciones bien estructurada y sinceras podrán quedarse en el camino al cielo, sino salen de tus entrañas. Los ruegos se alargarían, sino le lloramos.

El Señor Les Da Un Libertador. Como seres humanos nos relacionamos con mucho tipo de gente, unos nos hieren y otros nos consuelan. Pero en Dios es diferente, pues en El la misma mano que hiere, es la que sana. Levantó un Eglón contra Israel, y un Aod por Israel contra "*Eglón*". Ese tirano había hecho la venganza de Dios contra el pueblo, y Dios mismo vengaría Su pueblo de la crueldad de *"Eglón": "Los hijos de Israel clamaron al SEÑOR, y el SEÑOR les levantó un libertador, a Aod, hijo de Gera, benjamita, el cual era zurdo" (v15)*.

Pregunta: ¿Por qué dice que era zurdo? El asunto es extraño, como si sólo pudiera usar adecuadamente su mano izquierda, cuando para una obra de tanta envergadura como ser un libertador se necesitaría más que ambas manos, pero como dice el profeta: *"El hombre mira la apariencia exterior, pero el SEÑOR mira el corazón" (1 Samuel 16:7)*. Los instrumentos que emplea no debemos verlo por su capacidad, sino por el poder del Hacedor. Aunque "*Aod*" no tuviera manos, El que lo empleó le capacitaría para librar al pueblo. Si tienes que visitar un médico, asegúrate que sea bueno; pero en los asuntos del alma, no veas tanto el instrumento, sino al Creador. No confíes en ningún instrumento que puedas usar para tu bien, sino cuentas primero con el favor de Dios: *"Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmos 127:2)*.

Sigamos viendo **lo acontecido**: *"Y los hijos de Israel enviaron tributo con él a Eglón, rey de Moab. Aod se hizo una espada de dos filos, de un codo de largo, y la ató a su muslo derecho debajo de la ropa. Y*

presentó el tributo a Eglón, rey de Moab; y Eglón era un hombre muy grueso" (v15-17). Es correcto sospechar, cuando tengamos la menor muestra de peligro, y la mayor apariencia de favor. En el lado izquierdo de "*Aod*" había un regalo, y en el derecho una daga mortal. Le trajeron un regalo para contentarlo, y en su interior le vino la muerte. Ni Dios ni los hombres siempre dan donde ellos aman. La Biblia refiere de personas a quienes el Señor les da extraordinaria inteligencia, poder de milagros, prosperidad, honores, aun cuando los aborrece. Así también hay hombres que la maldición divina les viene acompañada de progreso en sus negocios, empleos y empresas. Lo que vale en el regalo, no es su valor, sino la intención con que se nos da. Así aquí. El asunto fue que la fe de "*Aod*" suplió la debilidad de su mano. Cuando Dios intenta éxito en un hombre, levantará el corazón de ese hombre con santa determinación, valor y le quieta el miedo a los peligros. Un hombre lisiado es levantado a ir a enfrentarse a un poderoso rey, y atacarlo en medio de sus tropas y guardar las espaldas. Esto hace la fe, obvia las dificultades del camino, y concentra sus ojos en el propósito y éxito de la misión: *"Y aconteció que cuando terminó de presentar el tributo, despidió a la gente que había traído el tributo. Pero él se volvió desde los ídolos que estaban en Gilgal, y dijo: Tengo un mensaje secreto para ti, oh rey. Y éste dijo: Guarda silencio. Y todos los que le servían salieron" (v18-19)*. El plan fue perfecto, lo hizo de tal manera, que no se oyera el menor ruido o grito del tirano, y así poder regresar a los suyos sin ser molestado. Desde el principio estableció un ambiente de confianza con el regalo. Preparó su entrada y salida, no dejó cabo sueltos.

Aod liberta a Israel. Después que logró aislar la presa, o que el ave no viera la trampa, se aproxima secretamente a su cometido, se introduce al rey con una veraz y terrible nota: *"Aod vino a él cuando estaba sentado sólo en su sala de verano. Y Aod dijo: Tengo un mensaje de Dios para ti " (v20)*. Aprendamos de aquí que Dios habla al hombre en la lluvia, y en las aguas, en la enfermedad y en la hambruna, fuera de tiempo y en las inundaciones: Siempre, siempre el mensaje de Dios a nosotros será por un mensajero humano. Uno se maravilla de la reverencia que puso este impío cuando oyó que el asunto venía de parte de Dios. El hombre que oprimió al pueblo y con espada se opuso a su adoración, que los persiguió, ahora se levanta de su asiento con singular reverencia. Téngase en cuenta que era muy gordo o que no le era fácil moverse, sin embargo se movió con presteza. Pero lo que Dios demanda de los hombres no es sólo cortesía, sino y sobre todo, obediencia a Su Palabra: *"Y él se levantó de su silla. Aod alargó la mano izquierda, tomó la espada de su muslo derecho, y se la hundió en el vientre. Y la empuñadura entró también tras la hoja, y la gordura se cerró sobre la hoja, pues no sacó la espada de su vientre; y se le salieron los excrementos"(v20-22)*. Fue milagroso que la muerte y caída de un hombre tan pesado no hiciera ruido, ni llamara la atención de sus ayudantes. Dios amarra y hace concurrir todas las circunstancias con Su propósito. Nuestro mayor beneficio en esta tierra es encontrarnos siempre bajo la voluntad de Dios, eso asegura el éxito. Dominio propio le dio a Su siervo "*Aod*", lo hizo con paciencia y calma, sino el proyecto hubiese fracasado. El libertador se marcha en paz y reúne sus soldados para rematar al enemigo: *"Después de haber salido, vinieron los siervos y miraron, y he aquí, las puertas de la sala de la terraza tenían pasado el cerrojo, y dijeron: Sin duda está haciendo su necesidad en la sala de verano. Y esperaron hasta sentir inquietud, pues he aquí que él no abría las puertas de la sala de la terraza. Entonces tomaron la llave y las abrieron, y he aquí, su señor caído en el suelo, muerto. Más Aod había escapado mientras ellos esperaban; pasando por los ídolos, había escapado a Seirat. Y cuando llegó, tocó la trompeta en la región montañosa de Efraín; y los hijos de Israel descendieron con él de la región montañosa, estando él al frente de ellos. Y les dijo: Perseguidlos, porque el SEÑOR ha entregado en vuestras manos a vuestros enemigos, los moabitas. Y*

descendieron tras él y se apoderaron de los vados del Jordán frente a Moab, y no dejaron pasar a nadie. En aquella ocasión mataron a unos diez mil moabitas, todos hombres robustos y valientes; ninguno escapó. Y fue subyugado Moab aquel día bajo la mano de Israel. Y la tierra tuvo descanso por ochenta años" (v24-30).

Vimos que el pueblo fue doblegado por su pecado. Dios levantó enemigo contra Israel. Y éste le oprimió. También se consideró: Cuando el pueblo se dispuso a buscar la ayuda divina, y fue librado, y esto en tres asuntos: Los israelitas claman (v15). El Señor les da libertador (v15-19). Aod liberta a Israel (v20-22).

APLICACIÓN

1. **Hermano: No te desanimes cuando el Señor te discipline, sino considera lo necesario que son para tu vida las adversidades**. Moisés gastó cuarenta años instruyendo a los hijos de Israel sobre los mandamientos del Señor, sin embargo se volvían una y otra vez a los ídolos. Por eso era tan necesario enviarles castigos, enfermedades, hambruna para hacerlos volver al camino de la vida. Sólo predicación no es suficiente, no que carezca de poder suficiente poder, sino por lo duro de nuestros corazones. Es necesario la vara para hacernos volver. Óyelo: *"Cuando murió Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR. Y el SEÑOR los vendió en mano de Jabín, rey de Canaán" (Jueces 4:1).*

   Por tanto, cuando caigan sobre ti los problemas, las dificultades, la escasez, enfermedades, no le eches al culpa al gobierno, ni a tu jefe, ni a los que pueden en algún momento hacerte daño, sino que lo sabio y propio en tal caso es examinarte, clamar al Señor y volverte de corazón a El. No olvides esta lección: Que la mano que hiere, es la misma que te sana. Condénate a ti mismo, y justificas a Dios.

2. **Amigo, asegúrate oír a Dios y a no al hombre en la predicación del Evangelio**. Sea este rey Eglón tu espejo, porque si él siendo un idolatra pagano, tuvo reverencia cuando se le anunció el mensaje de parte del Señor, cuando más tú debes prestar debida atención y reverencia. Tú tienes una gran ventaja, el mensaje divino fue para condenarlo, quitarle la vida y enviarlo al tormento eterno. No así para ti, este mensaje es de paz, que te arrepientas de tus pecados y que vivas.

   Oye esto: *"Los hijos de Israel clamaron al SEÑOR, y el SEÑOR les levantó un libertador."* Tú necesitas ser librado de aquellos que roban la paz y alegría de tu corazón; que oprimen tu espíritu, y perturban tu mente. Tú necesitas el Libertador, es tu vida y tu paz. Por tanto, clama a Cristo, te oirá y te salvará.